

SALUD Y VIDA

Organo oficial de la Alianza Cristiana y Misionera

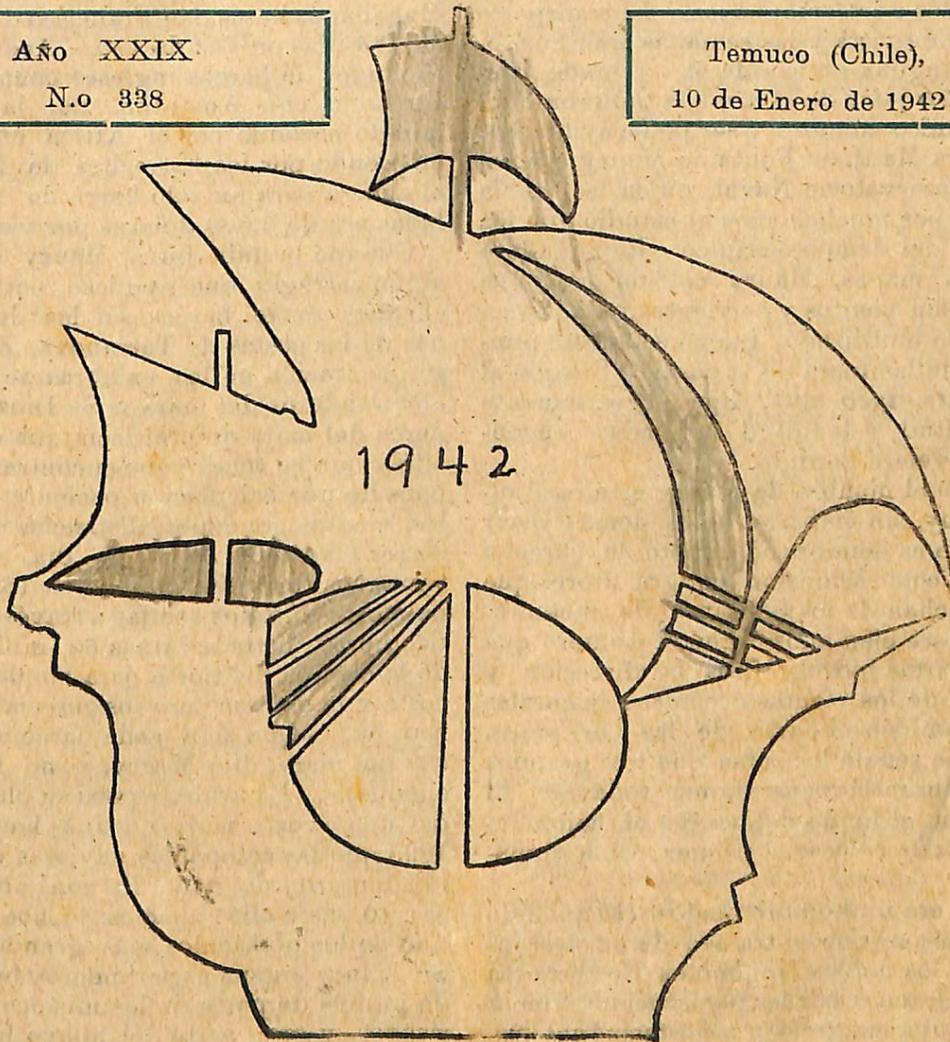
CRISTO, MI PILOTO SÉ

Año XXIX

N.º 338

Temuco (Chile),

10 de Enero de 1942



**El año 1942 será feliz para Ud.
con tal que la Palabra de Dios sea su carta náutica
y el Señor Jesucristo sea el Piloto de su barco.**



EDITORIAL



EL día antes de la Navidad, en el año 1853, cerca del Cabo de Hatteras el barco velero «*San*

Francisco» perdió su timón a causa de una tempestad; a bordo iba un regimiento de soldados norteamericanos. El transporte se perdió de vista y las semanas transcurrieron sin ninguna noticia de él. ¿Donde buscarlo? Los jefes de la armada pidieron consejo al único hombre que podía ayudarles.

Este era Matthew Fontaine Maury, director del Observatorio Naval, quien se había dedicado por muchos años al estudio de los misterios del tiempo oceánico. Inclinandose sobre sus mapas, Maury calculó cómo se combinarían vientos y corrientes para llevarse al barco inutilizado. Luego señaló un punto a 400 millas fuera de la costa. «Busque al *San Francisco* allí», dijo. Precisamente en la latitud y longitud indicadas, encontraron al velero perdido.

Aunque el nombre de Maury está casi olvidado hoy, sin embargo no es demás decir que a él le es deudor todo piloto de barco y de avión, como asimismo los agricultores que se aprovechan de los boletines de meteorología. Hace cien años él fué el primero que puso en cartas hidrográficas la dirección y velocidad de los vientos oceánicos generales y trazó también el curso de las corrientes. Fué él que señaló las rutas que los grandes barcos transatlánticos siguen todavía. El indicó en el fondo del océano el mejor lugar en donde colocar el primer cable transatlántico.

Maury era un hombre piadoso (su apellido hace sospechar que se trataba de un descendiente de los nobles Hugonotes desterrados del suelo francés por las persecuciones romanistas y cuya emigración a norteamérica representaba una rica contribución cultural y religiosa a la vida naciente de las colonias norteamericanas); creía que el Dios que estableció el universo, había puesto *orden* también en el universo. ¿Cómo encontrarlo? Poseído de una energía y perseverancia notables, se dedicó Maury a esta tarea. En el año 1850 publicó su famosa «Carta de vientos y corrientes», que era verdaderamente un mapa de los caminos del mar.

“Las sendas de los mares”

Con el empleo de estas instrucciones los barcos veleros hacían el viaje de Baltimore (EE. UU.) a Río de

Janeiro y vuelta, en 75 días, en lugar de cien; de Nueva York por los Estrechos de Magallanes hasta San Francisco de California en 133 días en vez de 180. Aconsejó a los capitanes de barcos ingleses ocupados en el comercio con Australia, dar la vuelta al mundo pasando por el Africa en la ida y volviendo por los Estrechos de Magallanes; el ahorro para un solo barco de 1,000 toneladas era de 6,500 dólares por viaje.

Cuando le pidieron a Maury que ideara algún arreglo que ayudase para evitar los choques entre barcos en las densas neblinas de las costas de Terranova, él encontró su inspiración en las palabras de la Biblia: «los senderos del mar». Si Dios dice «senderos del mar» quiere decir que ellos están allá y que yo tendré que encontrarlos. Después de una calculación paciente de corrientes, vientos generales, distancias que podían correr los barcos de día en día, neblinas y témpanos flotantes, publicó en 1855 un mapa mostrando dos sendas a través del Atlántico norte, distantes unas 60 millas la una de la otra; la del norte para buques yendo al oeste y la del sur para los que viajaban hacia Europa. «Que siga cada barco estas «sendas del mar», dijo Maury, y no habrá más choques». La armada puso su plan por obra de una vez, pero no fué hasta el año 1898 que las compañías navieras en general lo adoptaron de acuerdo con un convenio escrito entre ellas mismas. Cabe decir que uno de los obstáculos más grandes para el Sr. Maury en sus experimentos fué la falta de interés de parte de los mismos norteamericanos, y gran parte del apoyo financiero y moral le fué brindada por gobiernos europeos.

Cual mar desconocido, se presenta ante nosotros el año 1942. Ningún hombre posee suficiente clarividencia para podernos detallar los acontecimientos que nos traerán indefectiblemente los próximos meses. Puede ser que nos esperen, particularmente, condiciones agradables y bienestar general. También puede suceder lo contrario, que haya

La Dirección de esta Revista

se complace en desear a todos los Pastores, Agentes y lectores en general un

Feliz y Próspero Año Nuevo

«Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida; aunque se traspasen los montes al corazón de la mar». — Salmo 46:1,2.

de haber reveses económicos, enfermedades, sinsabores. Todos anhelamos librarnos de tan lóbrega suerte, pero nadie sabrá si lo podrá hacer o no. Una cosa es ciertísima, tanto para el ignorante como para el instruido, y ésta es que el factor tiempo que llamamos *el futuro, nos espera*, cual monstruo voraz, para consumirnos. Por él tenemos que pasar todos; esto es inevitable. Así que, al lanzarnos al océano desconocido, conviene meditar en las posibilidades de hacer un feliz viaje.

Diríamos que hay tres cosas sumamente importantes. Primero, *el destino*. Existen solamente dos destinos al final de la navegación, el cielo y el infierno. Medítelo bien y escoja sabiamente, hoy!

En segundo lugar, es importante *la ruta*. A través de largos años perseveraba el Sr. Maury para descubrir las mejores «sendas del mar» que han llegado a ser tan útiles para los marineros. El profeta Jeremías nos aconseja buscar «las antiguas sendas, cual sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestras almas». (Jer. 7: 16). La Biblia es nuestra carta náutica. A través de peligrosas tentaciones y circunstancias adversas ella nos guiará certeramente.

Por último, que sea Cristo nuestro Piloto fiel. El conoce «los senderos del mar»: «porque no tenemos un pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas, más tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados». (Heb. 4:15; 2:18). El barco de los discípulos estaba para

zozobrar cuando Jesús entró en él y hubo gran bonanza! ¿Irá Cristo con Ud. en este nuevo año?

Nos relata uno de sus hijos que el Sr. Fontaine Maury murió con el grito del centinela marino en sus labios. «¡Todo está bien!» ¿Podremos decirlo nosotros al final del trayecto? Que sea el Señor Jesucristo nuestro único Salvador, nuestra sola esperanza para el tiempo y para la eternidad.

«Cristo, mi piloto sé
En el tempestuoso mar;
fieras ondas mi bajel
van a hacerlo zozobrar,
Mas si tú conmigo vas
pronto al puerto llegaré;
Carta y brújula hallo en ti,
¡Cristo, mi piloto sé!

No se puede perdonarle al joven

Hay muchas cosas que podemos perdonarle al joven. Un defecto físico, sea resultado de algún accidente o heredado de sus padres, se lo podemos perdonar. La poca preparación, por carecer de los recursos necesarios, también se perdona. El vestuario humilde no quita la dignidad humana. Lo que no puede perdonarse jamás es *la falta de una aspiración sincera de hacerse útil para la humanidad en medio de su profunda decepción y angustia*. El joven manifiestamente egoísta no merece los buenos deseos de nadie. Nuestro Salvador dijo: «El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir». Lo mejor que podemos hacer es imitarlo.

El peligro de los postreros días

NO podemos dudar un solo instante de que nos encontramos en los días designados por la profecía de nuestro bendito Salvador, que dijo: «Y como aconteció en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre (Luc. 17:26) los hombres serán amadores de sí mismos, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de los que son buenos, traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres más que amadores de Dios, teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella: Apártate también de los tales» (2 a Tim. 1:1-5).

Los peligros de los últimos días se deben a la circunstancia de estar tan llenos los hombres de codicia, orgullo, soberbia y de cuanto reza la larga lista de pecados mencionados en este texto.

Nótese que el texto dice, que los que están envueltos en estos pecados tan negros son los que tienen la apariencia de piedad, mas niegan el poder de ella.

La apostasia

EL mundo no tiene la forma de la piedad; sólo una iglesia que ha perdido el poder del Espíritu puede encontrarse en esta situación, llena de amadores de los placeres más que amadores de Dios. Una iglesia que ofrenda la iniquidad y que sobre multitud de pecados echa los mantos hipócritas de la forma de la piedad, por falta de fe en la palabra de Dios, niega su poder.

Cuando vamos a la casa de Dios esperamos oír la predicación del Evangelio «con demostración del Espíritu y con poder» (1. Cor. 2:4). Pero ¿en cuántas de nuestras iglesias se nota la desconsoladora falta de la predicación del sencillo Evangelio? ¿por qué esta falta de poder en la iglesia? ¿Por qué vemos tan sólo la forma cuando debiéramos encontrar la vida y el poder propicios de la iglesia del Maestro? La frase del texto ya citado nos da la respuesta. Obsérvese de que los que tienen esta «forma de piedad» pero que niegan el poder de ella, se dice

que son amadores de los placeres más que amadores de Dios. Los placeres que Dios ofrece, satisfacen el alma, son reales, substanciales y estables.

Pero los que viven en los postreros tiempos, escogen más bien los placeres transitorios del mundo, y hasta tal extremo llevan su afán en buscar los placeres, aún guardando la «forma de piedad».

Siempre ha sido propio del mundo buscar los placeres, pero ahora la fiebre de los placeres se ha apoderado también de la iglesia y la sumerge en los deleites efímeros y engañosos del tiempo y de los «peligros de los postreros días».

¿Habrá hoy alguien que no haya quedado impresionado por los esfuerzos hechos por tantas iglesias para proporcionar diversiones? Box, fútbol, juegos de salón, sociales, venta de frutas, chocolates, representaciones teatrales, coros mundanos. Todo por supuesto con el fin de atraer la juventud a la iglesia y allegar fondos para la obra.

El pastor Mr. Hale que ha estudiado a fondo el asunto de las diversiones en la iglesia, da un resumen de las que llegaron a su conocimiento en el curso de un año: Cita el caso de una iglesia que representó una verdadera función de teatro. «La violeta en el país de las hadas» y «Comedia de yerros al día» varias iglesias dieron una función cómica «El album de la tía Jemima». La juventud de una iglesia dió «Una tertulia de la mujer moderna», «Enanos místicos» fué presentado en una iglesia en otro trimestre, y todo esto se hace en el mismo sitio consagrado para predicar la bendita palabra de Dios.

El finado obispo Foster decía: «La iglesia de Dios está salameando al mundo. Sus miembros la están rebajando al nivel de los impíos, el teatro, el arte, el desnudo, el lujo con toda su moralidad perdida están entrando en el sagrado campo de la iglesia de Cristo. Nuestros grandes peligros, tales cuales se nos presentan, son la conformidad con el mundo, el descuido en que se tiene a los pobres, poner límites al Santo de Israel, resistir al Espíritu reemplazándolo por el formalismo, el abandono de la disciplina, un evan-

gelio adulterado, total, una iglesia a la moda.

Tratando del peligro que corre la iglesia por condescender con el mundo, el doctor Munhall dice: «Una ola de mundanidad está barriendo el país y las naciones». Juan, el teólogo, dice: «No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne y la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida, no es del Padre sino que es del mundo, y dice Santiago que: «Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo del mundo se hace enemigo de Dios». (Sant. 4:4) Jesucristo dijo: «Ellos no son del mundo así como yo tampoco soy del mundo». (Rom. 17:16) y Pedro dice que somos linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido para que anunciemos las virtudes de Aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable (1. P. 2:9).

El mundo en la iglesia

EN nuestro tiempo algunos por apartar a los cristianos del mundo les traen el mundo a la iglesia. Alguien soñó que un ángel fué enviado a visitar las iglesias que están en el mundo y halló al mundo en las iglesias y ¿quién se atrevería a decir lo contrario? ¿Ud. no lo vé?

Los cristianos adornan profusamente las iglesias en ciertas fechas del año y hacen fiestas. Esta es una treta vieja de Satanás, la iglesia judaica se estrelló contra este escollo, la iglesia romana zozobró en él y la iglesia evangélica está en el peligro de correr la misma suerte. Cristo no dió mandamiento de ir por el mundo divirtiendo y entreteniéndolo a la gente sino de ir por el mundo predicando el Evangelio a toda criatura. Como vemos, tres mil personas se convirtieron a la sencilla predicación de Pedro, los enfermos eran sanos y aun los demonios se sujetaban y obedecían al mandato de aquellos hombres llenos del poder de Dios.

Pero cuando las congregaciones se esfuerzan a cual más por dar funciones y diversiones para aumentar el número de los miembros y atraer la juventud, prueban así que les falta el poder del Evangelio (el Espíritu Santo). A Cristo no le faltó nunca gente que viniera a oírlo y los que sigan sus divi-

nos métodos, tendrán también el éxito que El tuvo.

El poder de Dios es hoy día tan grande como lo era en el día de Pentecostés cuando el pueblo se apiñaba para oír la predicación del Evangelio puro que no se le representaba con funciones teatrales ni diversiones de moralidad dudosa, sino con el Espíritu del Salvador viviente. Lástima que haya muchos jóvenes que prometían ser útiles en las manos del Señor, y que como los gálatas habiendo comenzado por el Espíritu (Gál. 3:3) han perdido la gracia de Dios al ver la mescolanza de la iglesia de Cristo y su conformidad con el mundo. ¿Qué mejor modo de negar rotundamente el poder de Dios que recurrir a diversiones para atraer gente a la iglesia?

Si Cristo apareciera en esos momentos ¿cuál sería su actitud para con estos cristianos? Yo creo que por tercera vez tendría que tomar el látigo y azotar duramente porque su casa «es casa de oración» y no casa de mercado, ni diversión, ni de conversación. ¡Qué triste que la iglesia esté tan cegada que consienta en trocar las experiencias y realidades de Pentecostés por la moderna feria de la iglesia y las funciones teatrales. Cuando Cristo no pronunciaba discursos ante la muchedumbre era que se hallaba ocupado ya en oración, haciendo un milagro, o en serias y provechosas conversaciones. Yo he pensado ¿cómo podemos exigir que se guarde respeto y reverencia en la casa de Dios cuando la misma casa destinada a su adoración la convertimos en lugar de diversión, donde se puede conversar, comer, reír y mentir? Digo mentir, porque en las representaciones teatrales es donde más se miente, y la divina palabra dice: «que ningún mentiroso entrará en el reino de Dios, sino que a los mentirosos su parte será en el lago que arde con fuego y azufre». (Apo. 21:8).

Lector: si eres hijo de Dios, te ruego que me ayudes a pedir a Dios que muchos de los que dicen ser cristianos puedan acatar las enseñanzas del Divino Maestro que dijo: «Dios es Espíritu y tales adoradores buscan que le adoren en espíritu y en verdad» (Juan 4:23).

Que Dios nos ayude a ser verdaderos cristianos y predicadores llenos del Espíritu Santo.

PEDRO ALVAREZ G.
Talcahuano

A través de 1942 . . .

LA BUENA SUERTE

NO hay nada que la humanidad busque con más afán y que más se escape a su mano que la «buena suerte». Muchas cosas hay que atestiguan la fe del hombre en su «buena suerte». Las rifas; las loterías, los juegos de naipes, las apuestas sobre las carreras de caballos, las especulaciones en las bolsas, éstas y muchas otras cosas son evidencias de la eterna esperanza que mora en el pecho de cada cual, de que alguna vez tiene que tocarle «la buena». Nunca ha sido difícil persuadir al hombre a cruzar la palma de la mano con una moneda, a fin de escuchar algunos pronósticos optimistas acerca de su propio porvenir. Hay algo innato en el corazón nuestro, que a pesar de todo, nos hace esperar lo mejor. Podemos comprobar que la Biblia también toma en cuenta este anhelo universal de alcanzar la «buena suerte».

De todos los libros de cánticos y de poesías escritos desde que el mundo empezó, el libro de los Salmos merece ocupar el primer lugar. Este magno libro poético de los hebreos se compone de ciento cincuenta Salmos o canciones, encontrándose entre ellas algunas de las joyas literarias más bellas que jamás se han escrito. Es digno de recordar, entonces, que el primer Salmo de toda la colección hace sonar la nota de la «buena suerte». Puesto que el primer Salmo, en cierto modo, da la pauta para todo lo que viene después, esto no deja de tener importancia. No sólo encontramos la idea de la «buena suerte» en el primer Salmo, sino en la primera palabra de dicho Salmo. «Bienaventurado el varón», escribe el poeta hebreo. Ahora, según el diccionario, la palabra «bienaventurado» quiere decir, «afortunado», o sea, de buena fortuna, o la misma cosa, de buena suerte.

«De buena suerte es el varón», escribe el poeta, que evita las cosas que conducen a la mala suerte.

De buena suerte es el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarneadores se ha sentado;

Antes en la ley de Jehová está su delicia. Y en su ley medita de día y de noche.

Y será como el árbol plantado junto a arroyos de aguas,

Que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae;

Y todo lo que hace prosperará.

No así los malos, sino como el tamo que arrebató el viento.

Por lo tanto no se levantarán los malos en el juicio,

Ni los pecadores en la congregación de los justos.

Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá».

Si hay buena suerte, es preciso reconocer desde luego la posibilidad de la mala suerte.

El estudio de este Salmo, lo mismo como de muchas otras partes de las Escrituras que hacen referencia a este mismo asunto, revela que la suerte, según la idea bíblica, no es una cosa ciega como el movimiento de la rueda de la ruleta. La suerte, según el pensamiento de la Biblia, es más bien el resultado o la consecuencia de un cierto curso de acción que se mantiene con constancia. Hay normas fijas que conducirían con toda certeza a la buena suerte. En un sentido, cada cual determina su propia suerte.

LOS ENEMIGOS

EL poeta sagrado empieza señalando los enemigos de la buena suerte. Con gran sentido de penetración él coloca los malos consejos en primer término: «De buena suerte es el hombre que no anduvo en consejo de malos». En todas las esferas de la vida, es más fácil hacer una cosa mal que hacerla bien. A cualquier problema de la matemática, los resultados equivocados llegan hasta lo infinito, mientras hay un solo resultado correcto. Toda maquinaria de alguna importancia se vende con su librito de instrucciones, y nunca se ha inventado una máquina a prueba del tonto. En todos los departamentos de la vida humana, el «camino ancho» conduce a la perdición, y es sólo el «camino angosto» que conduce a la vida. Si queremos valer algo alguna vez, la primera cosa que tenemos que aprender es decir «no». Si queremos alcanzar aquella anhe-

lada «buena suerte», tenemos que tener la fuerza moral para dar la espalda a una infinidad de consejos malos que nos llevarían a la mala suerte. Como en la conocida fábula del burro de Esopo, el que quiere agradar a todos termina por no agradar a nadie. El escuchar a los malos consejos es el primer paso en rodar por la pendiente. Aquel que en un principio, quizás por debilidad o falta de fuerza de carácter escuchó a los malos consejeros, después lo encontramos, andando activamente por el camino de los pecadores, y lo vemos terminar «sentado en la silla de los burladores».

LA LUZ SEGURA

EN TRE toda la confusión de voces que invitan al hombre, y lo llaman acá y allá, hay una sola que suena con acentos seguros y autorizados. El hecho de que es voz única es más bien una ventaja que una desventaja. No hay razón alguna para permanecer en la vacilación o la indecisión. Dios ha hablado en su Palabra, la Biblia, y es la voz de la eterna verdad. Es el sendero de la buena suerte, temporal y eterna. En las palabras del poeta sagrado, la buena suerte es alcanzada por aquel «cuya delicia está en la ley de Jehová, y en esa ley medita de día y de noche». El resultado de aquella meditación y obediencia es de lo más feliz posible: «Y será como el árbol plantado junto a arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y *todo lo que hace, prosperará*». ¿A donde encontraríamos palabras más precisas y más terminantes para expresar la buena suerte? Diríamos que uno que prospera en todo lo que hace va con muy buena estrella.

Esta buena suerte no fué en manera alguna un accidente sino una consecuencia lógica. Aquellos que se guiaron por otros consejos y siguieron otros caminos alcanzaron resultados. «No así los malos, sino como el tamo que arrebató el viento». Aquel otro, instruido en la Palabra de Dios, había sido como un árbol frondoso y fructífero, plantado al lado del estero; este último, llevado por los consejos del mundo, era como una paja arrastrada en un remolino de viento. El conocido hombre de negocios norteamericano, Guillermo Ridgeway, quien es a la vez un escritor sobre temas cristianos, relata una experiencia que ilustra muy bien todo lo que se ha dicho hasta ahora. Hace algunos años, cuenta el Sr. Ridgeway, que la gran revista

comercial «La Edad de Hierro», sacó un número especial que llevaba las fotografías de doscientas de las principales plantas industriales de los Estados Unidos de América. Aparecían tales compañías como la «General Electric», la «Acero de Estados Unidos», la «Acero de Bethelhem», la «Compañía Packard de Automóviles», la firma fabricante de candados, «Yale y Towne», y muchas otras por el estilo. Yo conseguí las direcciones de los presidentes de estas doscientas firmas, dice el Sr. Ridgeway, y les escribí preguntándoles sobre su posición religiosa frente a la fe cristiana. Junto con la carta les mandé un ejemplar de mi propio librito intitulado, «El Camino del ascenso y algunos que anduvieron por él». Todos contestaron y tengo los datos referentes a aquellas doscientas compañías. Todas ellas fueron fundadas y conducidas al éxito por hombres que profesaron un credo religioso, con una sola excepción. El presidente de esta firma que constituía la única excepción me escribió diciéndome que le causó un gran disgusto tener que encontrarse con fanáticos como yo. No hacía falta ningún credo religioso. Por el contrario, él y sus asociados en la firma pasaban los días Domingo tomando whisky y apostando a los caballos en el club hípico. Un día el finado Juan A. Penton, el dueño de dieciseis diferentes periódicos, estaba de visita, continúa diciéndonos el Sr. Ridgeway. Yo le mostré las cartas de las doscientas compañías. Cuando leyó aquella escrita por el Presidente burlón, lanzó una gran carcajada. «¿Por qué tanta risa, Juan?» le pregunté. «Sabe, Guillermo, me contestó, esa carta por el presidente incrédulo es la mejor de todo el lote. Esa firma quebró sólo el mes pasado».

«Todo lo que hace, prosperará», es la promesa a aquel que rige su vida en todo tiempo por la Palabra de Dios. «No así los malos», es la sentencia en contra de aquellos que rechacen la Escritura inspirada divinamente, y que prestan oído a otras voces y se guían por otros consejos.

¿Está Ud. satisfecho con su suerte? ¿Quiéiera mejorarla? El camino es muy sencillo y claro. Arrepiéntase de sus pecados y acepte al Señor Jesucristo como su Salvador. Sin ese paso es imposible que Ud. alcance en definitiva la buena suerte. «El que confía en el Hijo tiene vida eterna», dice el Evangelio de San Juan, «mas el que no quie-

re creer en el Hijo, no verá la vida, sino QUE LA IRA DE DIOS PERMANECE SOBRE EL». Juan 3:36. El que no quiere creer en el Señor Jesucristo es el enemigo de sus propios mejores intereses. Está portándose como el niño que andaba un día por la línea férrea. El tren apareció andando en sentido contrario, pero el niño siguió caminando por toda la línea. El maquinista empezó a tocar el pito, pero todavía el chico no quiso salir de la vía. Por fin el maquinista se vió obligado a parar el tren y bajar de la máquina para sacarle de la línea por la fuerza. Aun así el chico resistía y quería pelear con él. Tal es el espíritu de rebeldía que muchas veces manifiesta la humanidad frente a la oferta generosa de perdón, salvación y vida eterna para todo aquel que acepte al Señor Jesucristo como su Salvador personal. ¿Por qué admirarse de que vivimos en un mundo lleno de calamidades cuando los hombres rechazan resueltamente el único camino que puede conducirles a la buena suerte?

G. A. BUCHER.

Nos complacemos en avisar a nuestros lectores la publicación de la segunda edición de

«Conociendo la Biblia»

libro que fué escrito por el antiguo redactor de esta revista, el Sr. Henry Wagoner. Es un libro que ayuda grandemente a la comprensión de los propósitos de Dios a través de su Palabra.

Esta segunda edición fué impresa en Colombia, bajo la dirección de nuestra Misión allá, ya que el mucho recargo de trabajo en nuestra imprenta en Chile no nos permitía hacerlo.

Su precio es \$ 6.— el ejemplar.

En cantidades de 5 o más ejemplares recibirán un descuento de 20 %/o, porte pagado.

Pedidos a la «Imprenta Alianza»

Casilla 297, Temuco.

Los cuatro Jinetes del Apocalipsis

EL capítulo 6, versículos 1-8 del Apocalipsis, nos da un vistazo de lo que pasará aquí en la tierra durante la tribulación que tendrá lugar tras el arrebatamiento de la Iglesia.

En el capítulo 6 se refiere a CUATRO CABALLOS, y debemos hacer ver que en la Biblia el CABALLO es simbólico de cuatro cosas. Primero, el caballo es simbólico de la guerra (Job 39:21-23). Luego, el caballo es simbólico de conquista (Zacarías 10:3). Y, el caballo es símbolo de velocidad (Jeremías 4:13). Finalmente, es símbolo de fuerza (Salmo 147:10).

1. *El abrir del primer sello.* (versículos 1,2) Cristo abre uno de los sellos, y uno de los seres vivientes llama, ¡ven! (Las palabras «y ve» no se encuentran en muchos de los antiguos manuscritos. Véanse la Versión moderna y la versión Hispano-americana).

Este llamado no se hace a Juan sino al caballo blanco y su jinete. En los tiempos antiguos los conquistadores montaron en caballos blancos en los días de triunfo. De esta manera hacían los victoriosos generales romanos sus desfiles por las calles de Roma.

Vestidos en púrpura y llevando la corona de laurel, sentados en carruajes altos, fueron tirados por cuatro caballos blancos.

Este jinete es un hombre que ha de pelear y ganar. El arco sugiere la batalla en tanto que la corona habla de victoria. ¿Quién es este hombre?

Algunos creen que éste es Cristo (véase Apoc. 19:11) pero no puede ser El. En este instante Cristo está en el trono; es El que está rompiendo los sellos. *Nosotros creemos que se trata del anti-cristo.* Este hombre es el «pequeño cuerno» de Daniel. (Daniel 7: 8,20,21) Este es «la bestia» de Apoc. 13:1-8; y el anti-cristo de primera Juan 2:18. El es «el hombre de pecado y el hijo de perdición» mencionado en segunda Tesalonicenses 2:3.

Parecerá extraño a algunos que el primero de los espantosos juicios de Dios fuese el advenimiento de un conquistador mundial en lugar de alguna catástrofe o plaga. Pero nada podría ser peor que el gobierno universal de un hombre cuya actuación es motivada y dominada de satanás. El mundo no ha querido que Cristo fuera su gobernador, de

modo que Dios le permite tener al anti-cristo (2 Tes. 2:11 y Juan 5:43).

II. *El abrir del segundo sello.* (Apoc. 6:3, 4) Ahora el segundo ser viviente llama ¡Ven! El color rojo es simbólico de *sangre* y la espada en la mano del jinete nos habla de *batalla*.

Notemos que este jinete hace 2 cosas:

a) *El quita la paz.* Por muchos años ha habido esfuerzos para conservar la paz. En el año 1462, el rey de Bohemia propuso un plan para una federación de naciones y un parlamento internacional para zanjar las dificultades. Al fin del siglo 16, Enrique IV de Francia propuso un plan similar. Más tarde vinieron otros planes y proyectos.

En 1815 se organizó en Nueva York la primera sociedad de paz por un caballero de nombre David Dodge. De allí en adelante se han organizado muchas sociedades semejantes. La primera en Europa fué formada en Ginebra.

¡Cuán inútiles han sido todas éstas! Considérese la guerra mundial de 1914 - 1918. Por invitación del Zar de Rusia la segunda Conferencia de la Paz fué celebrada en la Haya en Junio de 1907. La tercera había de realizarse en 1915, lo que no se hizo por supuesto.

Muchas iglesias y ministros están fomentando movimientos de paz actualmente, pero éstos serán sin resultado. (1 Tes. 5:3).

b) *El hace la guerra.* Le será fácil llevar al mundo a la guerra porque los verdaderos creyentes, la sal de la tierra, habrán ido! Véase 2 Tes. 2:7.

Hablando de la última guerra dijo el estadista Lloyd George que ella fué «una zambullida horrible», y es cierto que lo era. He aquí algunas estadísticas oficiales:

Confirmados como muertos	9,998,771
Probablemente muertos	2,991,800
Heridos, gravemente	6,295,512
Con heridas más leves	14,002,039
La guerra costó en dólares	\$ 186,333,637,097
Valor de propiedades destruidas	\$ 29,960,000,000

Y a pesar de estas cifras asombrosas el mundo está en guerra nuevamente, y cuando aparezca el anti-cristo, tomará otra vez la gran «espada» de batalla. ¡No podemos ni imaginarnos lo que ha de acontecer entonces!

III. *El abrir del tercer sello.* (Apoc. 6:5,6) El tercer ser viviente llama ¡Ven! y aparece un *caballo negro*. Aparentemente será una época de hambre. Negro es símbolo de angustia y calamidad, y las *balanzas* representan escasez. El aceite y el vino que aquí representan artículos de lujo, no son afectados, pero el trigo, el alimento más común, valdrá más o menos 550 pesos los cien kilos!

Parece que tantos hombres habrán estado en guerra y seguirán en ella que no hay suficiente para cultivar la tierra. Así que el hambre, con paso firme y seguro, ascecha al mundo entero! Ha habido grandes hambres a través de la historia. (Véase primera Reyes 17 y 2.a Reyes 6:25-29) Hay hambres actualmente. Desde el año 1928 hasta 1936 murieron más de 10 millones de seres humanos en esta tierra. Pero en la gran tribulación será infinitamente peor!

IV. *El abrir del cuarto sello.* El cuarto ser viviente llama ¡Ven! y un caballo amarillo salta al escenario. (Quizá *verde* sería mejor traducción que amarillo. La palabra en el griego original es *chloros*, de donde tenemos nuestra palabra para el gas cloro. El color de este caballo será un verde espantoso).

Siguen entonces la *muerte* y *Hades*, es a saber la ubicación actual de los muertos malos, y la cuarta parte de la raza humana perecerá. La muerte viene por la espalda, por el hambre, por las fieras, y también por la pestilencia.

De esta manera salen los cuatro jinetes en sus caballos. El anticristo vendrá: la paz será quitada de la tierra; los corazones de millones se llanarán de terror a causa del hambre, y la muerte implacable se lleva la cuarta parte de los habitantes del mundo.

¿Dónde quiere Ud. estar en ese tiempo, aquí en la tierra o allá en los celestiales con Cristo? Gracias a Dios, no hay necesidad de quedarse aquí «Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; ocultarame en lo reservado de su pabellón; pondrame en alto sobre una roca». (Salmo 27:5).

POR EL REV. C. DONALD Mc KAIG.

Si el hijo ha de ser un templo en cuya estructura el padre se deleite, ¿cómo es posible que el padre envíe al hijo a la fonda a que le traiga el licor que ha de embriagarlo, destruyendo, aniquilando, haciendo pedazos aquel hogar?

La obra más necesaria, más urgente y más provechosa

(N. de R.—A continuación reproducimos un artículo tomado de las columnas de la prestigiosa revista peruana, «Renacimiento», y que fué escrito por el misionero veterano en ese país, el señor Juan Ritchie. Subraya este artículo la importancia de la enseñanza religiosa, especialmente entre la juventud, y con la estadística correspondiente hace ver los beneficios cosechados en las iglesias que han dado el debido énfasis a estas actividades. Encarecemos una seria meditación en estos conceptos al respecto, que los pongamos por obra para que tengamos no solamente MAS MIEMBROS sino MEJORES CRISTIANOS).

LOS obreros evangélicos han predicado el Evangelio en el Perú por más de cuarenta años y muchas conversiones a la fe se han efectuado en el curso de este período. La obra se halla en la etapa de su segunda generación y es natural que debería contar ahora con numerosos criados y educados en ambiente evangélico, lo que nos lleva a preguntar: ¿Hay en efecto congregaciones en la república que cuenten con un buen número de tales miembros, versados en las escrituras, llenos de carácter, de conducta y de idealismo cristianos?

De no ser así, debería ser materia de serio estudio de parte de quienes están al frente de la obra evangélica. Si los evangélicos se dedican a evangelizar sólo a cada nueva generación de adultos, y siguen perdiendo a la gran mayoría de los niños que crecen en los hogares de los convertidos, no constituirán jamás una iglesia nativa fuerte y difundida por todo el país y en todas las capas sociales. Labrarán en hierro frío, desperdiciando de hacerlo sobre el candente y blando. Mientras tanto aquellos niños, criados sin instrucción adecuada, ni bíblica ni romanista, irán como almas al garete a través de la vida.

Merece considerarse la observación del eminente historiador eclesiástico Felipe Schaff: «Es un hecho notable que después de los días de los apóstoles, no se hace mención de grandes misioneros sino hasta entrar a la edad media. No hubo ni sociedades ni instituciones misioneras, ni movimientos organizados de esa índole en la época que precedió al concilio de Nicea. Sin embargo, en menos de

trescientos años después de la muerte del apóstol Juan, toda la población del Imperio Romano, que representaba al mundo civilizado, estaba nominalmente cristianizada».

Este resultado verdaderamente asombroso se debe, como observa el Dr. H. Clay Trumbull, a los métodos adoptados por los cristianos de aquel entonces para alcanzar y enseñar a los niños. Dice el Dr. Trumbull: «La historia de la iglesia demuestra que en la proporción en que se ha acordado a la escuela bíblica el lugar que el Señor le señaló en su plan original para su iglesia, se ha hecho progreso substancial en la extensión y en la edificación de su membresía».

La obra evangélica en estas repúblicas se caracterizó mayormente por concentrarse la atención en la predicación a los adultos. Muchas veces la Escuela Dominical se ha dejado a personas que carecen de preparación para tal labor. Las consecuencias están a la vista. Los niños se aburren de tales clases, todo lo concerniente a la iglesia les parece como algo que no tiene relación real con su vida, y se retiran precisamente en los años más importantes, más estratégicos, más decisivos, entre los doce y los dieciséis años de edad. Así se pierden de la iglesia. Si esa labor se hiciera en la Escuela Dominical con conocimiento, acierto y entusiasmo, los niños crecerían encariñados con ella, y la gran mayoría pasaría luego a la iglesia, como discípulos decididos de Cristo.

La versión del último mandato de nuestro Señor, según aparece en S. Marcos 16:15, ha servido para ocultar en algo su verdadero significado tal como se halla en S. Mateo 28:18. En S. Marcos se lee: «Id a todo el mundo y predicad el evangelio», pero S. Mateo dice: «Id...enseñad a todas las naciones», y el sentido literal del griego es: «Id y hacéd discípulos». Una cosa es hacer discípulos, y otra predicar. Para hacer discípulos hay que seguir cursos de enseñanza con las mismas personas. Nuestro Señor Jesús no fué conocido como predicador u orador, sino como RABI o maestro. Al través de los Evangelios se nota que todos, des-

de sus propios discípulos hasta los fariseos, le llamaban maestro.

Cuando la reforma amenazaba barrer al romanismo de Europa, los jesuitas la contrarrestaron con la enseñanza. No sólo paralizaron así el avance de la reforma, sino que la han hecho retroceder. Desde entonces Roma presta mayor atención a la enseñanza que a la predicación. Las ventajas del ministerio de la enseñanza se ven también en el protestantismo, cuando se le ha dado la atención que merece. La iglesia Luterana siempre lo ha hecho, y es la iglesia protestante más numerosa en el mundo. Entre los años 1916 y 1926 los Luteranos en los Estados Unidos aumentaron el número de los alumnos en sus Escuelas Dominicales más que ninguna otra denominación, a excepción sólo de los Bautistas del Sur. Hasta el año 1900, los Bautistas del Sur no dieron la debida importancia al ministerio de la enseñanza. Desde entonces han prestado atención preferente a la preparación de maestros. Adaptaron el lema: «Un certificado para cada maestro». Por cuarenta años cada plataforma y cada revista de esa iglesia ha hecho hincapié en la preparación de los maestros para la Escuela Dominical, y otorga ahora más de 100.000 certificados cada año. He aquí el resultado. Según las estadísticas del gobierno de los EE UU. los Bautistas del Sur ganaron 1.000.000 (un millón) de alumnos de Escuela Dominical entre los años 1916 y 1926, lo que fué un aumento mayor que el de los Metodistas del norte, los Luteranos, los Discípulos, los Episcopalianos y los Presbiterianos en conjunto. En el año 1931 los Bautistas del Sur aumentaron la membresía de sus iglesias con casi tantos miembros nuevos como todas las demás iglesias protestantes juntas de los E.E. UU.; así que la ventaja del ministerio de la enseñanza se ha demostrado ampliamente.

Para que una Escuela Dominical capte a la juventud y cumpla su misión, es imprescindible que haya maestros preparados. Se puede mejorar las lecciones, los programas, los materiales, los edificios y las campañas de reclutamiento, pero si no hay maestros preparados para el debido empleo de estos elementos, no se ganará a los niños; éstos se irán aburridos, y no quedará más ganancia que la lección y el consiguiente desengaño. La obra más necesaria, más urgente y más provechosa es la de preparar maestros para las Escuelas Dominicales, y luego facilitarles

las condiciones para desempeñar su ministerio.

Los cursos que se dicten para los maestros mejorarán la obra entre los niños, aumentarán el interés, la capacidad y el entusiasmo de los cursantes, les dará una parte real en la obra, conduciéndoles a mayor consagración, y aumentará el número de obreros capacitados para todas las demás actividades de la iglesia.

Se alegrará que no todos tienen el don de enseñar. Pero a la gran mayoría se les puede enseñar y capacitar. En efecto, casi todos llegarán a ser padres y madres, con hijos propios que, bien o mal, tendrán que educarlos. La preparación para ser maestros en la Escuela Dominical les capacitará además para este sagrado deber, lo que en muchos casos hace mucha falta.

Antaño se podía alegar la falta de cursos para tal preparación; hogaño hay muchos en inglés y hasta algunos en español. El misionero o pastor que desee emprender esta tarea puede fácilmente conseguir textos y programas adecuados.

De todos modos hay que hacerlo. Está probado que el ministerio evangélico por sí solo no basta; la prueba está a la vista después de cuarenta años de esfuerzos. Algo similar ha sido la experiencia en otras partes. Así sucedió en Brooklyn, donde en treinta años se llevaron a efecto 1,500 campañas evangélicas, y al fin del período las iglesias habían perdido 500 miembros sobre el conjunto. Sin embargo, en el mismo período una iglesia en Brooklyn, con programa que combinaba este sistema educacional con el evangélico, añadió 6.000 miembros nuevos por confesión de fe.

He aquí, pues, la conclusión obligada. La obra más necesaria, más urgente, y más provechosa es la de preparar buenos maestros de Escuela Dominical, preparar muchos, prepararlos todos los años y prepararlos siempre mejor.

JUAN RITCHIE.

HAY una gracia que puede perdonar, un Salvador que puede inspirar, un Espíritu vigorizador que aun de una vida averiada puede formar una vasija digna e idónea para el uso del Maestro. En eso consiste la maravilla permanente de la cruz

La gran mentira de Satanás

AUNQUE los hombres consideran la mentira como una cosa de poca importancia, y muchos la llaman «pecado venial», Dios la denuncia entre los pecados peores y como digna del castigo más severo. Por ejemplo dice: «Los labios mentirosos son abominación a Jehová» (Prov. 12:22), y por tanto, los mentirosos no entrarán en los cielos, como se dice en Apocalipsis 22:15; porque Dios ha destinado otro lugar para el mentiroso, de acuerdo con Apoc. 21:8: «Mas a los temerosos e incrédulos, a los abominables y homicidas, a los fornicarios y hechiceros, y a los idólatras, y a todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda». Dios no hace distinción entre las variedades de mentiras, como hacen los hombres.

La mentira es tan mala porque es obra e invención de Satanás mismo, como se puede ver por las palabras del Señor Jesu-Cristo a los fariseos religiosos y a los incrédulos, en Juan 8:44: «Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira» Por tanto, el mentiroso muestra por su lengua a quien está sirviendo. En todo tiempo Satanás se ha ocupado en el engaño, y sigue en ello hasta el día de hoy.

El peor engaño de Satanás

PERO, ¿cuál sería el peor engaño de Satanás? Cuando Dios puso a Adán y Eva en el huerto de Edén, les dió permiso para comer del fruto de todo árbol del huerto menos uno, y esto para ponerles bajo una prueba moral, diciendo: «De todo árbol del huerto comerás; más del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque en el día que de él comieres, morirás», o traducido literalmente, *muriendo morirás*. (Génesis 2:16-17). No sabemos la naturaleza de aquel árbol, ni es de ninguna importancia a nosotros ahora; pero lo que es de importancia a nosotros es el hecho de la prohibición y la penalidad de la desobediencia. Una cosa sabemos,

que no era la procreación, como algunos han creído, porque esa no era prohibida, sino mandada. (Gén. 1:28).

Parece que muy luego Satanás, aquella «serpiente antigua», se metió en conversación con la mujer con el propósito de llevarla a la ruina y perdición eterna. Primeramente procuró despertar la desconfianza en la bondad de Dios, y al oír de la pena de muerte decretada contra la desobediencia, la cual es rebelión contra Dios, Satanás le contestó, diciendo: «NO MORIREIS». Una mentira terrible, porque era una negación absoluta de la palabra de Dios. La mujer fué engañada por aquella mentira de Satanás y pecó, y con el resultado que su pecado trajo la ruina y la miseria sobre toda la raza humana.

Pero, no contento con aquella mentira, Satanás, hasta el día de hoy está engañando a la gente con la misma mentira, dándoles la falsa esperanza que el pecado no traerá la muerte, como Dios lo había dicho. Pero algunos se engañan más fácilmente con otra mentira de Satanás, a saber, que todos han de morir simplemente como el animal, porque no toman en cuenta el gran hecho que el hombre se distingue grandemente de los animales y que posee atributos y poderes intelectuales, morales y espirituales, muy encima de todo animal de la tierra. Así, a los que Satanás no puede engañar con la mentira de que no morirán, con ellos va al otro extremo y procura engañarles con la mentira que el hombre ha de morir la muerte de un animal y que no habrá un juicio para él después de la muerte (Heb. 9:27), para que con la una o la otra, podría arrastrarle a la perdición eterna.

«La paga del pecado es muerte».

EL hombre es una trinidad, compuesto de tres naturalezas distintas, que se llaman espíritu, alma y cuerpo (1 Tes. 5:23). El espíritu, es el asiento de la personalidad y posee el atributo de percibir las cosas espirituales, y por él tenemos comunión con Dios; el alma es el asiento del conocimiento y posee los atributos de la voluntad, el razonamiento y los sentimientos, y por ella tenemos relación con el mundo moral, intelectual y social; y el cuerpo es el asiento de los sentidos,

y por él tenemos contacto y relación con el mundo material. Cada naturaleza de la trinidad humana tiene su distinta fase de vida, y por tanto, su respectiva muerte. La muerte de una naturaleza no significa necesariamente la muerte de las otras. Por ejemplo, uno puede ser muerto en espíritu, o sin percepción de Dios, y a la vez, vivo en cuerpo y alma, como los pecadores que son muertos en sus delitos y pecados (Ef. 2:1; 1 Tim. 5:6). O uno puede ser muertos en cuerpo, pero vivo en alma y espíritu, como los que han muerto en Cristo. Además sabemos por la razón, por muchas evidencias, y por testimonio fidedigno que el hombre es mucho más que simplemente cuerpo.

Así, en el mismo día en que Adán y Eva desobedecieron a Dios, la muerte principió a operar en ellos, de tal manera que murieron espiritualmente, y así perdieron su relación y comunión con Dios. Porque en el mismo día Dios le llamó, diciendo: «¿Dónde estás tú?» (Gén. 3:9). Y ellos procuraban esconderse de Dios. Por tanto, aunque ellos seguían viviendo muchos años corporalmente, habían muerto espiritualmente en aquel día, conforme a la palabra de Dios. Y así, como la muerte espiritual vino sobre el hombre aquel mismo día, y la muerte corporal también persigue a todos los hijos de Adán; así es anunciada lo que se llama «la segunda muerte», que tendrá lugar después de la resurrección y juicio. Refiriéndose a la muerte segunda el deán Alford ha dicho: «Como hay una segunda y mejor vida, así también hay una segunda y peor muerte; y como después de aquella vida no habrá más muerte; así después de aquella muerte no habrá más vida».

Aquella primera mentira de Satanás al hombre se repite de mil maneras hasta el día de hoy, y como trajo la muerte y la ruina a nuestros primeros padres, así trae la muerte y ruina a todos los que la creen. Toda persona sincera reconoce y admite que es pecador, y aunque Dios dice que «la paga del pecado es muerte» (Rom. 6:23), y que «el alma que pecare, esa morirá» (Ezequiel 18:4), sin embargo el diablo les dice: «No moriréis», en contradicción a la palabra de Dios. Y como entonces, así ahora, muchos creen a Satanás más que a Dios.

Cómo Satanás engaña ahora

PARA acomodarse a toda la gente, Satanás les entretiene con cuantos pensamientos

y filosofías que ellos quieren, con tal que crean su mentira: «No moriréis». Algunos son entretenidos con el pensamiento que haciendo ciertos ritos y ceremonias podrán escapar la muerte denunciada contra el pecador, otros tienen la idea que pueden salvarse de la muerte eterna por sus buenas obras y propios méritos, a pesar de lo que Dios dice «que el hombre no es justificado por las obras» (Gál. 2:16), «porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie» (Ef. 2:8-9). Y otros piensan que siguiendo sinceramente cualquiera religión bastará para escapar de la horrible muerte segunda. Así muchos dicen que no importa si uno sea Evangélico, Protestante, Católico, Mahometano, Judío, Budista o Hindú, todos han de salvarse al fin. Otros piensan que siendo Dios tan misericordioso, no ha de condenar a ninguno; como si el Dios justo y santo podría pasar por alto el pecado sin condenarlo. Tales personas muestran cuan poco conocen al Dios verdadero a quien han de dar cuenta en el día del juicio. Otros se engañan con el pensamiento o teoría que hay un purgatorio donde el pecador ha de ser purificado de todos sus pecados, o por medio de misas pueden escapar del juicio de la muerte segunda y del lago que arde con fuego y azufre.

Satanás tiene muchas maneras para engañar a los hombres con el fin de conseguir su perdición eterna, pero hay sólo un antídoto o remedio en contra de su mentira, y éste es la Palabra de Dios. Dios ha decretado la sentencia de muerte contra el pecado, y El será el ejecutor de la sentencia; por tanto, El es el único que puede autorizar el medio de escapar de aquel castigo. Y esto ha hecho en su gracia por medio de su Hijo unigénito, Jesu-Cristo, quién, como nuestro substituto, sufrió la paga del pecado, la cual es muerte, por nosotros. Dios no ha provisto otro plan de salvación, porque este se adapta a todos, sean los más fuertes o los más débiles, y para los pequeños como también para los grandes pecadores. Por tanto Jesús dijo: «Yo soy el camino, y la verdad y la vida; NADIE VIENE AL PADRE, SINO POR MI». (Jn. 14:6).

¿A quién creerá usted?

¿**C**REE Ud. al Señor Jesu-Cristo cuando dijo: «NADIE VIENE AL PADRE SINO POR MI,» o le hace Ud. mentiroso?

Porque «el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso». (1 Jn. 5:10). Si Ud. cree que el pecador puede salvarse de la muerte segunda por algún otro medio, sea por sus propios méritos y buenas obras, o por «no hacer mal a ninguno», por medio de otra religión cualquiera, o por medio de la confesión y penitencia, ó por sufrir muchas aflicciones y dolores en esta vida, por los ritos, respuestas y misas, o por purificarse en un supuesto purgatorio, le hace al Señor Jesu-Cristo mentiroso, y así añade otro pecado, y lo más terrible, a todos sus otros pecados ya cometidos. No permita Ud. a Satanás engañarle más con tales ilusiones fatales.

El Apóstol Pedro dijo: «Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». (Hech. 4:12). Y así el Salvador Jesu-Cristo, el Hijo de Dios, ha anunciado claramente, diciendo: «Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis». (Jn. 8:24). «El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que no obedece al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él». (Jn. 3:36). «Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, NO TIENE la vida». (1 Jn. 5:11-2) La ruina y perdición eterna del hombre viene por creer la palabra de Satanás; pero la salvación y bendición eterna se consigue por creer la palabra del Señor Jesucristo.

El Apóstol Juan dice en Apocalipsis 20: 12-15: «Vi también los muertos, grandes y pequeños, en pie ante el trono; y fueron abiertos los libros; y otro libro fué abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados por las cosas escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda; el lago de fuego. Y si alguno no se halló escrito en el libro de la vida, fué lanzado al lago de fuego». Y ninguno puede inscribirse en el libro de la vida después de esta vida. «¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!» en el día del juicio, sin el perdón de los pecados. Oh alma, sin Cris-

Como fué en los días de Lot

(Gén. 19; Lucas 17:28,29).

EL obispo Rhinlander, de la iglesia Episcopal, comentando el tiempo en que vivimos, hizo la siguiente grave pero acertada declaración: «Diversiones, trajes indecentes, relajamiento en las relaciones sexuales y criminalidad son los atractivos especiales de los teatros y cines de hoy día. La inmoralidad se impone a tal grado que aún la mayoría de los que todavía mantienen principios morales elevados ya han dejado de protestar. Todo indica hacia un movimiento anticristiano que va en aumento. ¡Cuanto se parecen las condiciones actuales a los días de Sodoma!

Conozco una gran casa comercial que ocupa a muchas niñas y mujeres jóvenes. Cierta día se presentó una de estas al trabajo tan escasamente vestida que uno de los jefes la tomó de la mano y conduciéndola a la puerta le ordenó que fuera a vestirse debidamente antes de volver al trabajo».

Las mujeres y niñas debieran recordar que al vestirse indecorosamente, exponiendo su cuerpo (que debiera ser un templo del Espíritu Santo) a la vista, sirven innecesariamente de tropiezo y tentación a los hombres. Es seguro que un día habrá en el infierno hombres que indicarán a alguna joven acusándola de haber sido la causa de su caída y ruina por la manera en que se vestía. ¿Desearías tú, joven lectora, tener que afrontar semejante acusación?

Es triste observar cómo los vestidos femeninos de hoy, hace relativamente pocos años, difícilmente se hubieran atrevido a usarlos en público aún las mujeres más depravadas. Las mujeres malas usaban trajes así, pero no en público, sino en sus propios aposentos, y eso con el propósito expreso de

to, ¿qué harás tú entonces, después de que el día de salvación se haya terminado?

«Sólo Jesu-Cristo salva; Cristo salva al pecador.
No hay otro Salvador, [dor.
Ni hay otro Mediador.

Sólo Cristo salva y guarda al pecador».

C. B. LEFEVRE.

excitar los instintos bajos del otro sexo. Pero hoy día hemos llegado a una situación en que ya no se distingue a la ramera de la mujer honorable y quizás miembro de la iglesia, puesto que ambas se visten por igual indecorosamente; y muchas de las que visten así pretenden poseer el Espíritu Santo

¿Puede una mujer que profesa piedad hallar alguna disculpa para vestirse en tal forma que excite los instintos bajos de los hombres? ¿Qué razón hay para que la mujer exponga su cuerpo a la vista del mundo más que el hombre? ¿Por qué son las mujeres menos delicadas en ésto que los hombres?

Pareciera que el sexo femenino aún siguiera empeñado en arrastrar al hombre al polvo; fué la mujer que tentó al principio al hombre y aún lo hace. Pero ¿puede una mujer que confiesa el nombre de Cristo seguir haciéndose culpable de ésto?

Entre las ordenanzas que Dios dió a su pueblo, también prohíbe a las mujeres vestirse como los hombres y vice versa. «No vestirá la mujer hábito de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer, ¿porqué abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hiciere» (Dent. 22:5). Dios creó los dos sexos y quiere que se distingan clara-

mente. Se es una abominación cuando estos tratan de confundirse uno con otro. Todas las mujeres que se visten como hombres (cosa muy común hoy día), recuerden que están transgrediendo una ordenanza de Dios, y que Dios no las tendrá por inocentes. No importa cuan activa seas en tu iglesia, de nada te valdrá esto, si causas tropiezos a otros con tu manera de vestir. Necesitas llegar a ser una nueva creatura. Si eres verdaderamente nacida de nuevo amarás a Dios y harás lo que a El le place. Aquellos cuyos pecados son lavados con la sangre de Cristo, vivirán libertados del pecado y también evitarán inducir a otros al pecado.

Que Dios nos guarde del endurecimiento de nuestros corazones por causa de todo el mal que nos rodea. Que no llegemos a llamar bueno lo que causa escándalo, nada más que porque ya es tan común y por habernos acostumbrado a ello. Jesús dijo claramente que los últimos tiempos volverían a ser semejantes al tiempo de Sodoma. Ojalá que nos suceda como al «justo Lot» que «acostado por la nefanda conducta de los malvados.....afligía cada día su alma justa con los hechos injustos de aquellos injustos». (2 Ped. 2:7, 8).

DIENER

SECCION DE LA JUVENTUD

Esta sección es dedicada especialmente a los jóvenes, no sólo para que la lean sino también para que colaboren en ella. Por tanto, estimado joven, escriba para esta sección artículos cortos, ojalá bien seleccionados, y envíelos al señor Carlos C. Islas I., casilla 57, Lautaro.

Mi testimonio personal

Cuento con cuarenta años de edad, y solamente hace seis años que la luz del evangelio penetró a mi corazón. Fuí criado regaladamente, entre caricias de padres amantes que deseaban para mí un porvenir risueño y lleno de comodidades; pero las expectativas de mis amantes padres no se vieron coronadas por el éxito, pues la taberna me fué conquistando poco a poco, hasta hacerme un esclavo y adorador del dios Baco, es decir, un bebedor consumado. Con dolor de mi corazón recuerdo que tantas veces fuí motivo de aflicción para mi madre, quien entre sollosos me aconsejaba que dejara el licor, lo cual prometí en centenares de oportunidades, pero no lo realicé, por el hecho de ser un engrillado en las fuertes cadenas de Satanás.

Desesperado por esta situación, pues los consejos paternos se estrellaban sin hacer efecto en mi duro corazón, a la vez que mi fuerza de voluntad era todo un fracaso. Me decidí entonces a recurrir a la ciencia médica para poder así dejar el vicio de la bebida. Consulté al doctor don Luis Vásquez Armijo, de la ciudad de Traiguén, donde también fuí criado. El doctor Vásquez me felicitó al ver que me había decidido a tomar tan acertada resolución: «Voy a hacer de Ud.», dijo el facultativo, «un hombre nuevo». Cuanta alegría sentí al oír estas palabras, pensé que nunca más andaría de cantina en cantina, mendigando el rojo vaso de veneno; pero cuan decepcionado me sentí al ver que el médico, después de haber agotado todos los recursos, me dijo: Su cuerpo es caprichoso

y para Ud. no hay medicina, tendrá, en consecuencia, que morir borracho. Todas mis ilusiones se derrumbaron y me alejé de la ciudad hacia una reducción indígena denominada Molco, cerca del pueblo de Galvarino, dejando en el hogar paternal un padre entristecido y una madre con sus ojos inundados en lágrimas, cuyo corazón lacerado gemía por la depravación de su hijo.

Nueve años estuve en la región ya mencionada trabajando al día desde que el sol nacía hasta que se ocultaba en el ocaso, no teniendo en qué tender mi humanidad y vestido con harapos inmundos. ¿Era ese el lugar que me pertenecía como un joven criado con tan buenas oportunidades? ¿Era posible que mis manos, que nunca empuñaron el arado ni el azadón, estuvieran ocupadas durante nueve largos años en esta tarea? ¿Era la voluntad de Dios que mi cuerpo tiritara de frío teniendo como lecho la ceniza y como compañeros nocturnos los canes?

Apreciados lectores, no era este mi lugar ni tampoco la voluntad de mi Dios. El vicio, y nada más que el vicio colocado en mi ser por Satanás, me llevó hasta esa triste situación, sin que hubiese poder humano que me librase. Pero alabo a mi Dios cuando un día mis rodillas rígidas de incredulidad, se doblaron; mis ojos se elevaron al cielo buscando auxilio del Altísimo, mi lengua, lo mismo que el ladrón de la cruz, pudo clamar, Señor acuérdate de mí; y mi corazón duro, cerrado herméticamente por más de treinta años, abrió sus puertas para dejar entrar a Cristo como mi Salvador. Desde aquella fecha memorable y gloriosa para mí, el 11 de Agosto de 1935, no he bebido en absoluto y además he dejado el vicio del cigarrillo y todo lo que pudiera contaminar mi cuerpo y mi alma y estoy gozoso porque sé que mi Señor tiene para mí una morada en el cielo.

Por la gratitud que tengo hacia el Señor quien me salvó del vicio y del infierno y también en el deseo de dar a conocer al mayor número posible de mis conciudadanos lo que el Evangelio ha hecho para mí, me he decidido consagrar todo mi tiempo a la proclamación de este evangelio de Cristo que trae salvación a todos los hombres que lo aceptan y obedecen. Por esta razón estoy ahora preparándome en el Seminario teológico de la Iglesia Alianza de Temuco a fin de prepararme para el santo ministerio y ayudar así a muchos de mis estimados conciudadanos en su vida moral y espiritual.

Debo dejar constancia que mi buena madre ha sido y es una temerosa hija de Dios y creo que mi convertimiento es el fruto de sus largas oraciones y no dudo que ella ha de estar feliz al ver que el Señor ha contestado sus plegarias. Lo que no pudieron los consejos, las burlas, los rigores, la fuerza de voluntad y la ciencia médica, lo realizó el evangelio de nuestro Señor Jesucristo y por esto digo como el apóstol Pablo: «no me avergüenzo del evangelio porque es potencia de Dios».

Cumplo con mi deber al dar en esta ocasión mi humilde testimonio pues he prometido hacerlo cada vez que tenga la oportunidad y cumplo al mismo tiempo lo ordenado por el Señor Jesús, según Romanos 10:10 que dice: «Porque con el corazón se cree para justicia, mas con la boca se hace confesión para salvación».

FERNANDO IBAÑEZ P.

Victoria, Enero de 1942.

La moneda falsa

DOS empleados de un banco discutían acerca de la legitimidad de una moneda de 50 centavos. Después de cuidadoso examen: de pasarla, golpearla, tocarla con ácido, etc., aun estaban inciertos. Si era falsa, era realmente una imitación perfecta y sin duda había pasado por buena en muchas transacciones.

Comparándola con otra, las dos resultaban iguales: el mismo color y tamaño, el mismo escudo, la misma efigie de la patria, todo idéntico. Al fin resolvieron hacer una prueba final: el fuego. Calentaron a rojo las tenazas de una estufa y luego colocaron sobre ellas la moneda en cuestión. ¡Al instante comenzó a derretirse, como manteca! ¡ERA FALSA! Sujetaron la legítima a la misma prueba y nada sufrió.

El fuego del Juicio de Dios revelará si vuestro cristianismo es legítimo o falso. Podemos parecer muy religiosos ante los hombres. Podemos parecer verdaderos creyentes. Podemos engañar a todo el mundo y hasta nosotros mismos. Pero ¡cuidado!, ¡cuidado! ¡CUIDADO! repetimos; no podemos engañar a Dios.

«Corazón y Vida».

Las elecciones presidenciales

En vísperas de las elecciones presidenciales en Chile, publicamos el acuerdo tomado por la Conferencia Anual de 1937 referente a nuestra actitud ante los movimientos políticos:

«La Conferencia de la Alianza Cristiana y Misionera de Chile hace la siguiente declaración: Que no tiene participación alguna, ni la Corporación ni sus miembros, en ningún movimiento de propagación política; esto sí, sin perjuicio de que cada individuo ejerza sus deberes cívicos como ciudadano».

Ya está lista

«**SALUD Y VIDA**»
 encuadrada,
 correspondiente al año 1941.

En este tomo manuable podrá usted conservar todos los valiosos materiales publicados durante los doce meses del año, y que representan un apreciable caudal de inspiración espiritual.

La oferta es única —

La existencia limitada

No demore en hacer su pedido

Precio: \$ 9.— Porte pagado

Pedidos por cinco o más ejemplares recibirán un descuento.

Pedidos a *Carlos Volstad*
 Casilla 297 — Temuco

De otros campos

Los Angeles

MATRIMONIO.— El Presbítero, Pastor Tadeo Fernández Morales, que pastorea las Iglesias de Los Angeles, Mulchén y los alrededores, tomó estado matrimonial en segundas nupcias, el 15 de Noviembre de 1941, civilmente, en la ciudad de Concepción, con la señorita Adela Valderrama Figueroa, de la Iglesia Metodista Pentecostal de Concepción. El Presbítero Daniel A. Venegas, acompañado de su esposa y familia, acompañaron hasta la Iglesia de Mulchén. El Domingo 16 se celebró la Santa Cena, en la Escuela Dominical. Las nueve clases trajeron valiosos regalos, individualmente. En el servicio de la noche se bendijo el matrimonio; la ceremonia estuvo a cargo del Presbítero Daniel A. Venegas y del Pastor Diácono Heriberto Acevedo, de la Iglesia de Valdivia.

El pastor Fernández y esposa dan las más expresivas gracias a los hermanos Kuncan y Navarrete, como a toda la Iglesia y al cuerpo oficial, también a los hermanos del circuito y de fuera, de Concepción y Lota, con sus lindas músicas, como la familia Valderrama. Recuerdo imperecedero deja en los esposos Fernández y en la Iglesia los mensajes de la Palabra del Señor dados por el pastor Venegas como por el pastor Acevedo. El Señor pagará por nosotros. Saludos fraternales. S. S. en Cristo,

TADEO FERNÁNDEZ Y ESPOSA.

Noticias de las Iglesias

ENTRADAS

pro sostén Iglesia Nacional
 en Diciembre de 1941.

Lebu	60.—	Osorno	388.—
Contulmo	100.—	Cuinco	35.—
Purén	10.—	Chanco	27.—
Traiguén	250.—	Purranque	140.—
Victoria	165.—	Maipú	50.—
Lautaro	121.—	Fresia	30.—
Dollinco	39.—	Villa Alegre	50.—
1.ª Iglesia Temuco	300.—	Frutillar	250.—
Sala Evangélica		Los Olivos	30.—
Instituto Bíblico	600.—	Puerto Montt	140.—
Quepe	40.—	ESPECIALES	
Loncoche	100.—	Congregaciones	
Villarrica	150.—	Alemanas	\$ 350.—
Pucón	50.—	Ricardo Rivas	40.—
Valdivia	500.—	I. V.	100.—
Corral	200.—	De Talca	66.40
Río Bueno	120.—		

El Tesorero.

Río-Bueno (Guzman)

DEFUNCIÓN — Con fecha 8 de Diciembre paso a mejor vida el niño Artemio 2.º Vásquez a la edad de un año y medio; hijo del matrimonio Artemio Vasquez y Leontina de Vasquez. En el velorio hubo oportunidad de predicar el Evangelio a unas 40 personas, Dios bendiga a su palabra en los corazones, y dar el consuelo a los atribulados padres.

DIÓGENES CAMPOS.

Trumao

VISITAS.— El 19 de Octubre tuvimos el gran privilegio de recibir la grata visita de nuestra hermana Doraliza Gatica, de la Unión y de nuestros hermanos Gerardo Soto y Oscar Larre, de Osorno.

El día 14 de diciembre nos visitaron nuestros hermanos Mariano Hernandez y Juan 2.º Navarro, de la iglesia de Osorno. Todas las visitas mencionadas fueron motivos de gran bendición para nosotros, dándonos hermosos mensajes de la palabra de Dios; quiera Dios bendecir a sus siervos y a la palabra sembrada.

HERIBERTO PIOHUN M.

Victoria

MUERTE TRAGICA.—El Miércoles 3 de Diciembre falleció trágicamente la niña Elena Balboa, alumna de la clase de niños; que se lleva a efecto los Sábados; y de la Escuela Dominical. El hecho se desarrolló en la siguiente forma: Encargada por su mamá, que se ausentó por unos instantes, de encender fuego, lo hizo por intermedio de un papel desde una vela colocada en el suelo; la niña al dar la espalda a la vela no se dió cuenta que esta topó sus vestiduras las cuales se inflamaron; la niña desesperada huyó hacia el sitio siendo completamente abrazada por el fuego y horrorosamente quemada; llevada al hospital falleció horas después.

Nos unimos a sus padres en esta hora de dolor y que Dios les dirija y dé la paz en sus corazones.

FALLECIMIENTO.—En el mes próximo pasado falleció en esta localidad la señorita Alicia Heise, relacionada con caracterizadas personas de este pueblo. La difunta vino desde Alemania hace 33 años con un tío suyo que falleció hace exactamente 10 años y fué sepultado en el mismo lugar que lo fué la señorita Alicia.

Nuestro pastor tuvo la oportunidad de hablar de la Palabra de Dios ante un buen grupo de personas distinguidas de este pueblo y quiera Dios que su Palabra haga efecto en cada corazón.

La señorita Alicia se sentía bien de salud, en la tarde salió a dar un paseo con la señora Selma v. Ruff, con la cual vivía, volviendo escuchó radio más o menos hasta las 10 de la noche; a la mañana siguiente siendo las 10 A. M. la señora Selma golpea su puerta, no recibiendo contestación, entra hasta su departamento encontrado, con gran sorpresa que su compañera era un cadáver. Por personas dignas de toda confianza sabemos que la difunta amaba a su Señor y no dudamos que hoy está gozando en sus mansiones.

Dios que puede dar la paz a quien la solicite que la dé a los atribulados miembros. La iglesia de Victoria, junto con su pastor, comparten con los deudos el dolor que los embarga.

DE PLACEMES.—La Iglesia se siente de plácemes, pues su pastor ha terminado su año de estudio satisfactoriamente y hoy está en su medio para seguir trabajando en la Viña del Señor.

La congregación se siente entusiasmada y dispuesta a hacer mucho, en unión de su Guía, para el engrandecimiento de la obra del Salvador.

ELISA DE HAENSELER., Secretaria.

Lautaro

CAMBIO DE DIRECTORIO.—El 15 de Diciembre nuestra Liga «Los Hijos de Coath», se reunió en sesión de negocio y después de oídos los informes se pasó a renovar el directorio, el que quedó compuesto en la forma siguiente:

Guía, Carlos Islas; Presidenta, Juana Viveros; Vice, Maximino Arriagada; Tesorera, Enriqueta Viveros; (reelegida); Secretaria, Ruth Arias; (reelegida); 1.º director, Maximino Arriagada; 2.º director Albertina Romero; Bibliotecaria, Lucrecia Viveros.

Quiera el Señor que este nuevo directorio sea guiado por su Santo Espíritu y que todo cumplamos con nuestro deber como fieles siervos suyos.

RUTH ARIAS G., Secretaria.

VISITAS.—Esta iglesia tuvo el placer de tener en su medio al hno. señor Jorge Black y últimamente al hno. W. Diener. Damos gracias a Dios por estas visitas, porque con sus preciosos mensajes alentaron nuestras almas.

LÁ SECRETARIA.

Osorno

IMPORTANTE GIRA.—El día 8 de Diciembre, un grupo de 9 jóvenes acompañado de nuestro pastor hicieron una importante gira de evangelización en bicicleta a las faenas Hidro-Eléctricas del Salto Pilmaiquén, cuyo recorrido fué de 100 kilómetros cubiertos en un solo día.

En dicha faena tuvimos la hermosa oportunidad de predicar el evangelio y repartir una gran cantidad de tratados entre los obreros de dicha obra.

Dios se encargue de bendecir los esfuerzos que hacen sus siervos para propagar su santo Evangelio.

BAUTISMOS.—El 25 de Diciembre fué día de grato regocijo para nuestra iglesia con motivo del hermoso servicio de bautismo donde con la ayuda de Dios confesaron su fe en Cristo sumergiéndose en las aguas del bautismo un grupo de 26 nuevas almas cuyos nombres son como sigue: Delicia Flores, Olga de Soto, Arzenett Espinoza, Nuvia Espinoza, Elisa de López, Guillermo López, Juan Huenchullán, Ricardo Fernández, Joaquín Pérez, Domingo Rauque, Sandalio Fuentes, Amadeo Burgos José Purray, Manuel Ovando, Blanca de Aros, Sudelia Aros, Lindor Aros, Francisco Aros, Domingo Llanquileo, Rosario de Llanquileo, Teodoro Flores, Sabina Santibañez, Daniel Oyarzo, Ana de Oyarzo, Rosalia de Catrián, Carmela Inelef.

Quiera Dios hacer a nuestros hermanos fieles testigos en su bendita causa, para lo cual solicitamos las oraciones de todos los verdaderos hijos de Dios.

EL CORRESPONSAL

Dollinco

BAUTISMOS.—El domingo 7 del presente este grupo tuvo el placer de recibir por medio de las aguas del bautismo a los hermanos, Juan Valenzuela y Juana Aldea de Valenzuela, quienes fueron bautizados por nuestro apreciado hermano Guido Bucher. Estos bautismos dieron lugar a dos preciosas reuniones, una en el día y otra en la noche, con una asistencia de más de cuarenta personas. Quiera el Señor bendecir y cuidar a estos dos nuevos hermanos, haciendo de ellos verdaderas piedras vivas para la construcción de su santo templo, y hacer que su Palabra sembrada en esta ocasión traiga mucho fruto.

CARLOS C. ISLAS I.

Santiago

«REVISTA TRIMESTRAL».—El Domingo 21 se reunió la Iglesia de esta capital, para oír los informes de los oficiales de la Iglesia, los cuales fueron muy alentadores, prometiendo todos continuar trabajando en la Viña del Señor. Acto seguido se pasó a nombrar el nuevo Directorio para el presente año, quedando formado como sigue: Anciano, Oscar Campos; Tesorero, Jenaro Rivas; Secretario Luis Monsalves; Diacono, hnos. Maria v. de Troncoso y Juan Espinoza; Super. Escuela Dominical, Ricardo Ortiz. Esperamos que el Señor dé también su aprobación a estos hnos. para trabajar en su viña.

L. MONSALVEZ., secretario.

Lumaco

FALLECIMIENTO.—El 28 de Octubre pasó a estar con su Señor la hermana Edermira, hija del hermano Jorge Sobarzo, a la edad de 20 años; su muerte fué muy lamentable siendo víctima de un tiro de escopeta que recibió en la cabeza dejándola intantaneamente su vida, el autor fué un niño que distraído jugaba con el arma.

En el velorio hubo oportunidad de predicar el mensaje de Dios a muchas almas.

Quiera el Señor bendecir y regar con su Espíritu Santo estas benditas semillas sembradas en los corazones humanos.

J. BARRA.

Puerto Montt

BAUTIZOS.—El 1.º de Noviembre dieron público testimonio de su fe salvadora en Jesucristo, ante unas 250 personas que reverentemente presenciaron este acto instituido por nuestro Señor, las siguientes hnas: Olga Lemus, Ester Nahuelhuayquy, y Rosa Almonacid. Ofició el Pastor Armando Campos, y el Pastor Rodolfo Gatica, en cortas palabras dió algunas explicaciones sobre el significado del bautismo bíblico.

Esta iglesia da su más cordial acogida a los nuevos hermanos deseándoles sean fieles a Cristo.

LA SECRETARIA.

Aromo

VISITA.—El 7 de diciembre esta iglesia estuvo de pláceme con la visita del hno. A. Sepolitaques, de Corral, quien nos trajo un hermoso mensaje de la Palabra de Dios. Esperamos que el Señor bendiga esta semilla. También hacemos públicos nuestros agradecimientos a nuestra hna. Leonidas Troncoso por el valioso obsequio que nos entregó con motivo del aniversario de la Liga. Que el Señor recompense esta gran generosidad cristiana.

PEDRO ARIAS M.,

Pucón

ANIVERSARIO.—El día 1.º de Diciembre la Liga «Siervos de Jesucristo» se reunió con el objeto de celebrar su primer aniversario con un sencillo programa literario el que fué del agrado de toda la concurrencia. En esta reunión se hicieron representar las Ligas hnas. de Aromo por el hno. Juan M. y de Villarrica el hno. Job Morales trayéndonos el hno Maldonado un importante tema. Nos honraron con su presencia los hnos. Carlos Volstad, Maximo Badilla y Roberto Young.

Después de terminado el acto literario pasamos a una reunión social donde confraternizamos en sana alegría cristiana.

CAMBIO DE DIRECTORIO.—Con fecha 28 de Noviembre se reunió la Liga «Siervos de Jesucristo» para cambiar su directorio quedando como sigue:

Guia, Samuel Burgos; Presidente, Eser Morales; Vice, Luis Badilla; Secretaria, Modesta Badilla; Tesorero, Albino Gallegos y Presidente de evangelización hna. Carmen de Burgos.

Esperamos que la bendición del Altísimo sea con cada uno que compone este directorio y nos haga fieles hasta el fin.

MODESTA BADILLA, Secretaria.

Fresia

VISITA.—Con fecha 24 y 25 de Noviembre tuvimos al pastor Metodista de Valdivia, Pedro Alcayaga de visita en nuestra Iglesia celebrando 2 precio-

sas reuniones, que el Señor bendiga al hno. Alcayaga que nos ha traído tan preciosos mensajes.

También tuvimos la visita de nuestro pastor A. Campos, pasando el 1.º del presente a Parga a visitar al que suscribe donde tuvo una pequeña reunión regresando el 2 a nuestra Iglesia donde tuvimos una hermosa reunión.

BAUTISMOS.—El Lunes 8 de Diciembre tuvimos el gozo de acompañar hasta las aguas del bautismo a cuatro nuevos hnos. quienes sellaron su fe públicamente por medio de este acto al que asistieron mas de cien personas a las que se les predicó el santo evangelio de nuestro Salvador Jesu Cristo.

El servicio de bautismo estuvo a cargo del Pastor A. Campos celebrando este servicio en Parga en el local que tenía preparado el que suscribe.

Los hnos. bautizados son Braulio Arel, Rosario de Arel, de Polizonos, Ines de Benavides, Rosa Oli- viada de Rosas, de Fresia. Estos nuevos hnos. fueron honrados con la compañía de nuestra Iglesia, y de Purranque, Frutillar, y el hno. Cárcamo de Pichirropulli. Regresamos a Fresia donde celebramos la Santa Cena. Deseamos que Dios bendiga todo lo hecho para la gloria de su Santo nombre y que estos nuevos hnos. sean otras joyas para el reino de los cielos.

JACINTO 2.º PAILLACAR J., Secretario.

Purén

VISITA.—Hemos tenido el placer de recibir la visita del hno. I. Higuera, de Temuco, el 3 de diciembre. Después de escuchar un precioso mensaje fué presentada al Señor la pequeña Elizabet, hija de los hermanos Cabrera. La asistencia fué buena; la mayoría eran jóvenes que escuchaban el evangelio con interés. Que haga Dios que sus corazones se conmuevan y a nosotros que seamos fieles en su santa causa.

PEDRO CALLIÑR.

Villa Alegre

GRATITUD.—Doy gracias al Señor porque después de haber permanecido durante seis meses lejos de mis queridos padres, por haber quedado ellos en Chiloé, he podido tener el gozo de unirme nuevamente con ellos.

También agradezco al Señor la misericordia que tuvo de nosotros al concedernos un mar en calma durante el viaje de Ancud a Puerto Montt. Además quiero hacer llegar por medio de estas líneas mi sincera gratitud hacia los hermanos LeFevre, el hermano H. Valdebenito pastor de Puerto Montt y al hermano M. Mora, quienes con todo cariño y solicitud nos proporcionaron hospedaje y nos ayudaron financieramente para los gastos de pasajes. Quiera el Señor recompensarles con ricas y abundantes bendiciones.

VISITA.—El 17 de Noviembre tuve el gran gozo de tener de visita en mi hogar al hermano A. Campos pastor de Frutillar, con quien tuvimos unos momentos de oración. También en esta ocasión fué presentada al Señor nuestra hija Lidia. Que Dios la cuide y la bendiga son mis deseos.

A. VALLEJOS.

Loncoche

Esta Iglesia ha tenido el placer recibir, 3 nuevos hermanos, los que dieron testimonio de su fe por el bautismo, el 14 del presente, Berta Antilef, Julia de Mendez, Juan Mendez.

Nuestro Dios añada más cada día a su Iglesia.

INES ANTIFEL,

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE

Precio de Suscripciones:

Por un año \$ 5.—

Al extranjero » 7.—

Núm. suelto » 0.60

Administrador
y Redactor responsable
CARLOS VOLSTAD.

Co-Redactor
CARLOS ISLAS

Comisión Colaboradora
PELMA DE VOLSTAD. — ROSA DE
LEFEVRE. — W. DIENER. — M.
GÓMEZ.

Colaboraciones, noticias y
todo lo relacionado con la
parte literaria, suscripcio-
nes, giros postales, etc., re-
mitanse al Administrador,
casilla 297, Temuco.

Lecciones de Escuela Dominical

Lección para el 1.º de Febrero de 1942.

Jesús llama a cuatro discípulos

Lucas 5:1-11.

TEXTO AUREO.—Marcos 1:17.

1. Una orden de Cristo vs. 1-4.
2. Una objeción de Pedro vs. 5.
3. Una maravillosa pesca vs. 6-9.
4. Una vocación sublime. vs. 10-11.

Lección para el 8 de Febrero.

Un Sábado ocupado en Capernaum

Marcos 1:21-34.

TEXTO AUREO.—Apocalipsis 1:10.

1. Jesús enseña a las gentes. Marcos 1:21, 22.
2. Jesús frente a los demonios. 1:23-28.
3. Jesús frente a la enfermedad. 1:29-31.
4. Jesús frente a las multitudes. 1:31-34.

Lección para el 15 de Febrero.

El ministerio de sanidad de Jesús

Marcos 2:1-12.

TEXTO AUREO.—Mateo 14:14.

1. Un caso de necesidad. vs. 1-4.
2. La causa arruinadora. vs. 5-7.
3. Un remedio adecuado. vs. 8-12.

Lección para el 22 de Febrero.

Jesús nombra y enseña a los doce.

Lucas 5:12-26.

TEXTO AUREO.—Mateo 5:16.

1. El nombramiento de los doce vs. 12-19.
2. La enseñanza para los doce. vs. 20-26.

Notas Homiléticas

«Tan grande es la Salvación»

Hebreos 2:3 y Juan 3:16.

Grande porque

1. su origen es Dios.
2. Su alcance es universal.
3. El Salvador es el unigénito Hijo de Dios.
4. Es sencillo, para todo aquel que cree.
5. Ofrece seguridad, no perecerán.

Cristo

1. El único Hijo de Dios. Marcos 12:6.
2. El único sacrificio por el pecado. Hebreos 10:12-14.
3. El único Pastor de los pueblos Juan 10:16.

Nuestra seguridad eterna

1. Nadie puede condenarnos ahora, Juan 3:18; Rom. 8:33-39.
2. Dios prosigue la obra comenzada en nosotros. Fil. 1:6.
3. Estamos escondidos con Cristo en Dios Col. 3:3.
4. Estamos sellados para el día de la redención. Efesios 4:30.
5. La salvación es todo de la gracia divina. Rom. 11:6.

Las posibilidades de la fe

«Al que cree todo es posible». Marcos 9:23.

1. La regeneración del alma. Juan 1:12, 13; 1 Juan 5:1.
2. La justificación ante Dios. Rom. 5:1; Hechos 13:39; Gal 2:16.
3. La santificación del creyente. Hechos 15:9; 26:28.
4. El don del Espíritu Santo. Gal. 3:2; Efesios 1:13.
5. Fuerzas para permanecer firme. Rom. 11:20; 2.º Cor. 5:7.
6. Victoria sobre el mundo. 1 Juan 5:4,5; Efesios 6:16.
7. Victoria sobre la muerte. 1 Cor. 15:55-57.

Imp. ALIANZA—Temuco.